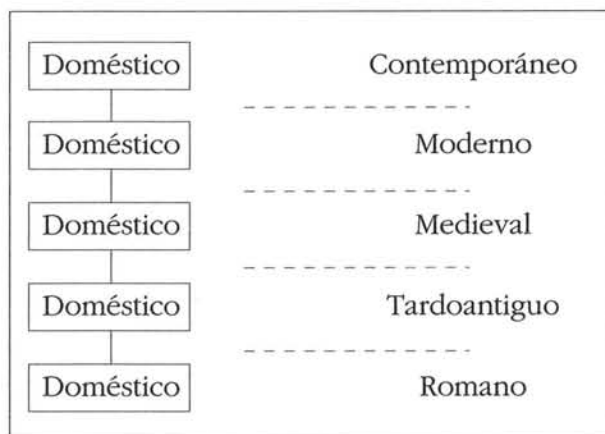


Intervención arqueológica en el solar de la c/ Ventosillas, n.º 11

Hallazgo de un posible oecus

TERESA BARRIENTOS VERA



MATRIZ DE USOS

FICHA TÉCNICA

FECHA DE INTERVENCIÓN: Enero-mayo 1996.

UBICACIÓN DEL SOLAR: Hoja: 00.N, manzana: 04094, solar: 10.

CRONOLOGÍA: Fundacional-contemporáneo.

USO: Arquitectura doméstica urbana.

PALABRAS CLAVE: Domus, oecus, período romano, período andalusí.

EQUIPO DE TRABAJO: Teresa Barrientos (arqueóloga); J. Pacheco (topógrafo); F. Isidoro (dibujante); R. Blanco, F. González y E. Salguero (peones de excavación).

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, J. P., 1989: *La construction romaine*.
ALARÇÃO, J., 1985: *Introdução ao estudo da casa romana*.
ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., 1982: El foro de Augusta Emerita. *Homenaje a Álvarez Sáenz de Buruaga*. pp. 53-68.
ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., 1983: Excavaciones en Augusta Emerita. *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*. pp. 37-49.
ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., 1974: *Una casa romana con valiosas pinturas de Mérida*.
Ídem, 1994: *Materiales para la historia de Mérida (de 1637 a 1936)*.

- CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE MÉRIDA, 1994: *La topografía y el urbanismo de Augusta Emerita*. pp. 29-41.
FUENTES, A., 1991: Urbanismo privado y casas en Valeria. *La casa urbana hispanorromana*. pp. 265-280.
MAIURI, A., 1958: *Ercolano. Il nuovi scavi (1927-1958)*.
MATEOS CRUZ, P., 1995: Proyecto de arqueología urbana de Mérida: desarrollo y primeros resultados. *Extremadura Arqueológica IV*. pp. 125-152.
VALIENTE LOURTAU, A., 1997: Aspectos urbanísticos de la Mérida islámica. *Mérida, ciudad y patrimonio*, 1. pp. 65-77.



PLANO DE SITUACIÓN



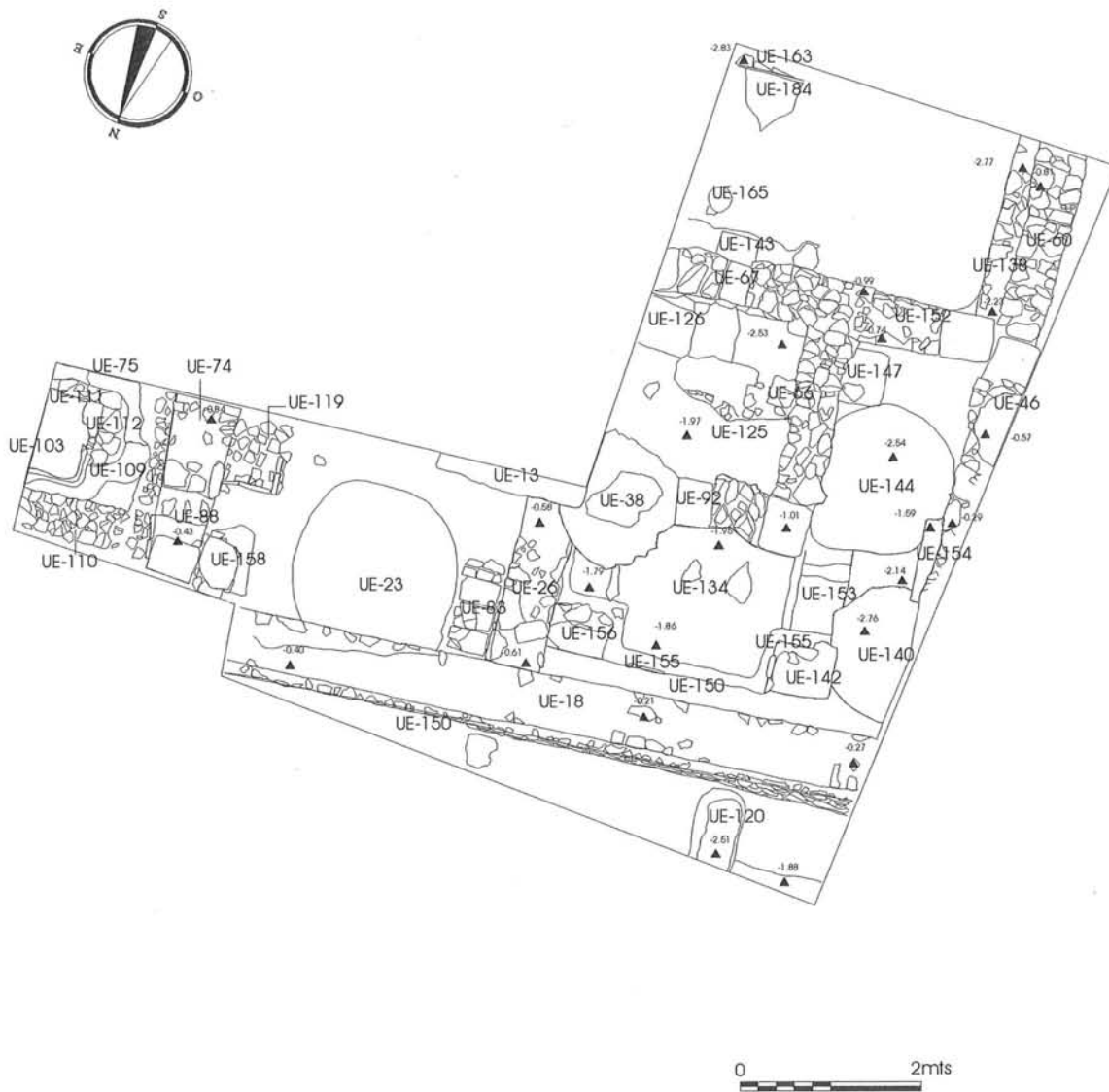


LÁMINA 1
Planta general de los restos exhumados



PRESENTACIÓN

El presente informe es el resultado de los trabajos, que a petición del propietario del terreno, D. Juan Ceballos, se realizaron entre los meses de enero y mayo de 1996 por la arqueóloga del Consorcio de la Ciudad Monumental, Teresa Barrientos Vera.

El área objeto de estudio, en forma de L, tiene unas dimensiones de 120 m.², en la que, ateniéndonos al proyecto de obra presentado, que contemplaba la construcción de un sótano en gran parte del subsuelo del recinto, abrimos una zona de excavación de 70 m.² que lo incluyese completamente, dejando un metro de contorno a modo de medianeras de seguridad y para facilitar el tránsito y la extracción de tierras. Se excluyó de los trabajos iniciales el espacio próximo a la calle Suárez Somonte hasta ver la estratificación arqueológica o la tipología y cronología de los restos (debido a la ausencia de sondeos no teníamos datos previos) y, según la calidad y cualidad de los hallazgos que se produjesen, determinar *a posteriori* la ampliación o no de la excavación.

CONTEXTUALIZACIÓN

Topográficamente nos encontramos en la parte más baja de la ladera del cerrete cuya cima es la Puerta de la Villa, presentando el propio trazado de la calle Ventosillas una marcada pendiente descendente hacia la calle Suárez Somonte, incrementada por la acumulación de arrastres a lo largo del tiempo. Dicha pendiente fue eliminada dentro del solar para hacerlo habitable; esto ha provocado la desaparición de una buena parte de la estratigrafía más antigua desde que en la Edad Moderna se

planease el trazado de la calle Nueva (hoy Suárez Somonte) procediéndose a nivelar el espacio mediante el rebaje indiscriminado de estructuras precedentes. Pero, como veremos, la pendiente no sólo es fruto de acumulaciones y arrastres de materiales arqueológicos, sino que ya existía cierto desnivel natural que fue necesario corregir aunque con otras soluciones constructivas, que se planearon desde las más antiguas estructuras existentes.

La importancia arqueológica del recinto, en relación al urbanismo emeritense, destaca por el hecho de que la zona fue lugar central en época romana. La supuesta proximidad del cierre sur-occidental del llamado Foro de la Colonia (Álvarez 1982: 53-68) así lo atestigua. También resultaba interesante la posibilidad de hallar una vía de época romana en relación con la calle Ventosillas que siguiese un trazado rectilíneo y por tanto, eliminando la actual sinuosidad de esta calle, podría coincidir con el interior del solar (Mateos 1995: 209), y restos relacionados con las antiguas teorías relativas a la existencia del Arco de Cimbrón (C.A.M.1994: 33-34¹). La proximidad de los restos hallados en el solar que hoy ocupa la Obra Socio-Cultural de la Caja de Badajoz, pertenecientes a una *domus* (Álvarez, 1983: 41-46) y los algo más alejados, pero no menos interesantes, de otra bajo el Hotel Nova Roma (Álvarez 1974: 169-187²) integran a los que tratamos en un área de viviendas cuyos propietarios podrían tener un nivel socio-económico elevado.

Pero también era de sumo interés el lugar para el conocimiento de datos de época medieval momento en que la ciudad estuvo más constreñida y se supone la existencia de una Cerca, delimitando el espacio urbano, que habría discurrido a lo largo de la calle Suárez Somonte hasta la Puerta de Santo Domingo (Álvarez 1994: 28).

1 Teoría de la *urbs quadrata* sustentada por Mérida, y compartida por otros autores hasta hace unos años (hoy en desuso), que suponían la fundación de la ciudad en dos fases de las que la primitiva habría tenido una planta castramental

cuyos límites habrían sido: Puerta de la Villa, Arco de Trajano, Puerta del Puente sobre el Guadiana y Arco de Cimbrón.

2 A estos restos se les da una cronología del s. II d. C. para la primera fase y del IV d. C. para la segunda.

INTERVENCIÓN Y RESULTADOS

El resultado de los trabajos se resume en la constatación de nueve fases de ocupación del espacio desde época fundacional hasta el momento presente. Fueron aisladas 174 unidades estratigráficas y/o constructivas. La potencia estratigráfica varía de unas zonas a otras de la excavación algo más de 1.50 m., siendo la máxima profundidad de 2.60 m. desde la cota de la calle; en función de esta variación se han conservado en mayor o menor medida los restos arqueológicos.

Se comprobó que el estrato geológico (U.E.-121) antes de la intervención/ocupación humana ya presentaba una pendiente descendente de un metro de altura desde el punto más septentrional al más meridional.

PERÍODO ROMANO Y TARDO-ANTIGUO FASE I (ÉPOCA FUNDACIONAL)

Es la U.E. 61-18 la estructura más antigua detectada, se trata de un robusto muro, del que excavamos una longitud total de 7.90 m., con dirección este-oeste conservado en muy buen estado y con 2.70 m. de altura en el que puede distinguirse en su cara norte la cimentación, de 1.10 m., del resto del alzado. En la fábrica de aquella, de 0.7 m. de anchura, se utilizaron piedras de gran tamaño encajadas con otras más menudas (incluso alguna placa de mármol, elemento extraño para la fecha que proponemos, pero que podría tratarse de material de deshecho procedente de construcciones próximas y coetáneas a ésta que emplease tal tipo de material) describiendo un perfil ataludado que le da aún mayor consistencia. La cimentación finaliza en un escalón de 0.12 m. de anchura que forma una L con respecto al alzado del mismo. Es significativo que la zanja excavada para embutirla no sea igual de profunda que la zapata, sino que ésta sobresale algo

más de 0.7 m. de aquella. El alzado, de 0.6 m. de anchura, es de *opus mixtum* en el que se ha empleado abundante argamasa que rebosa de la propias juntas a modo de enlucido en la zona de *incertum*; las verdugadas de ladrillo parecen ser decorativas en tanto que se trata de fragmentos colocados en las caras externas simulando estar completos, siendo el interior de *caementicium*. En la zona oriental del mismo, excavada con posterioridad para ver la relación estratigráfica existente con respecto a otras estructuras, se detectó la presencia de un sillar de granito colocado a soga que podría indicar la presencia de una esquina de esta estructura, aspecto no comprobado por limitaciones del solar.

Respecto a la zanja en sí (U.E. 124) se necesitó una anchura de 0.8 m. probablemente para poder encajar andamios que ayudasen a elevar la construcción (en el alzado se conservan varios mechinales); en el fondo de la misma, sobre la roca natural, quedaban restos de argamasa (U.E. 123) sin duda vertida en el momento de la fabricación. El material que rellena la zanja de cimentación nos da idea de la fecha a partir de la que se construyó (U.E. 116), entre él destaca un fragmento de ánfora tipo Layet I, fechada a partir de la segunda mitad del s. I a. C.

Esta estructura parece relevante en sí misma por cuanto en todo el espacio excavado en el que se detectó (casi 8 m.) no hay ninguna otra que haya sido fabricada coetáneamente y que se interrelacione con él perpendicularmente compartimentando la zona; ello nos sugiere que pudiera tratarse de un muro fundacional trazado para delimitar espacios amplios y/o propiedades en el momento de repartición de *insulae* a los colonos que la poblaron en primer lugar; hay que recordar que nos hallamos en una zona muy próxima al foro que sería probablemente importante en época augustea y que quizá fuese merecedora de cierta planificación urbanística no sólo para las estructuras públicas, sino que tras-



LÁMINA 2

Lista general de los restos exhumados

LÁMINA 3

Detalle de la excavación: Zona central del solar

cendiera de ellas al ámbito de lo privado trazándose las líneas maestras de lo que sería la división de las manzanas de viviendas. Resulta también significativo que se planificase con una idea de aterrizar la superficie, según parece indicar la presencia del escalón detectado por el lado norte a partir del cual se habrían colocado los pavimentos (recordemos que desde el escalón hacia abajo el lienzo del muro está ataludado) y la ausencia de éste por la cara sur donde se trata de un lienzo vertical que se prolonga casi un metro por debajo de la cota del escalón de la cara norte (Fuentes 1991: 269-270³).

En el espacio existente al norte del muro 18 no se detectan huellas de niveles de ocupación, tan sólo una zanja perpendicular a él (U.E. 120) practicada en los rellenos de la ue 124, y que llegó a cortar el paquete de arcilla geológica (U.E. 121) habiéndose echado los cascotes procedentes de tal actividad a ambos lados de la misma. No conocemos la finalidad que se perseguía con ella, pues no contenía ninguna estructura y en su relleno no apareció ningún elemento significativo, si bien sólo la hemos excavado parcialmente. Tampoco podemos asignarle cronología por la ausencia de material en su interior (el estrato que la cubre, ue 105, nos da una fecha de finales del II o principios del III d. C., por tanto sólo sabemos que debe ser anterior a ese momento). La inexistencia de niveles de ocupación en esa zona refuerza la idea de que el muro 18 pudiera haber funcionado como delimitador de propiedades.

Bien distinto es el desarrollo arquitectónico al sur de 18 en donde se constatan sucesivas construcciones y modificaciones en un período temporal muy corto (fase II y fase III) en el que lo único invariable es precisamente el muro "maestro" de esta primera fase.

La amortización del muro 18 usado como alzado se producirá en época tardo-antigua (fase V), si bien

desde entonces, a excepción del período de ocupación andalusí (fase VI), será usado como zapata y elemento de aterramiento y organizador del espacio.

FASE II (PRINCIPIOS DEL S. I D. C.)

Las construcciones encuadrables en esta fase son un murete de 0.48 m. de anchura del que se conserva una hilada y su cimentación, con dirección este-oeste, en cuya fábrica se emplearon piedras de tamaño medio careadas a ambos lados y unidas a seco o con barro, se utilizaron, asimismo, algunos fragmentos de *opus signinum* y trozos de argamasa como elementos constructivos que dan idea de que ya existían estructuras anteriores arruinadas (U.E.110); a ello se le adosan los restos de un pavimento de *opus signinum* de muy buena calidad y gran dureza y casi 0.2 m. de grosor (incluyendo la cama), mortero en el que abundan los fragmentos de vasijas de cerámica casi en la misma proporción que los trozos de ladrillo molidos (U.E. 109). Tanto de uno como de otro sólo hemos excavado una pequeña parte, algo menos de 1.50 m. en la esquina nororiental del solar perdiéndose en las medianeras hacia el este y cortados por ue 74 hacia el oeste por lo que es difícil intentar una reconstrucción del espacio a partir de tan pocos datos. Esta dificultad aumenta además al intentar relacionarlo con el muro 18, paralelo al 110, pero con un espacio entre ambos de tan sólo 0.35 m., a no ser que la existencia de un sillar en 18 justo en el punto en el que ya no pudimos seguir documentándolo sea el indicador de la presencia de una esquina. No tenemos argumentos para contradecir la suposición de que, incluso, 109-110 fuesen anteriores a la construcción de 18, con lo que solucionaríamos el problema de la relación espacial entre los dos muros.

Debido a la rápida amortización de las

3 En Valeria se documentan varios tipos de soluciones arquitectónicas dadas al problema de conjugar zonas de pendientes

con viviendas, si bien en *Emerita* el problema es mucho menor.



estructuras de este momento no pueden fecharse individualmente pues no sólo no han generado niveles de abandono, sino que los restos de su destrucción fueron limpiados y probablemente reaprovechados, estando directamente superpuestas las estructuras de la fase III; además, como luego veremos, el nivel de destrucción y abandono que las anula a ambas (U.E. 100) nos da una cronología aún altoimperial. Por tanto el único elemento que tenemos para establecer la secuencia constructiva son las relaciones estratigráficas existentes entre ellas.

FASE III (SEGUNDA MITAD DEL S. I D. C.)

Será en los restos de este período cuando comprobemos que el muro 18 comienza a ser utilizado integrado en áreas domésticas, articulándose el espacio a partir de él para formar tres habitaciones diferentes.

Rompiendo a las estructuras 110-109 se constata una importante reforma que anula completamente las estructuras de la fase II. Esta habitación, situada en la zona más oriental de la excavación, está delimitada por el muro 74, con dirección norte-sur, de 0.68 m. de anchura cuya fábrica se compone de grandes piedras careadas y cascajo menudo en el interior estando unido con arcilla semejante a la del estrato 121 y con una cimentación a base de grandes cantos de río; su cara este presenta un enlucido de mala calidad sin pintar de 0.03 m. de grosor. El muro deja un espacio con respecto a 18 de 1.20 m. que se podría entender como un vano de acceso de un recinto a otro. Perpendicularmente a éste y dejando también un acceso de 0.8 m. se halla el muro 111, de 0.53 m. de anchura, cuya fábrica es de piedras unidas a seco y que, como el anterior, también dispone de una cimentación de grandes cantos de río. No se conservó la superficie de uso que interrelacione estas estructuras, por las interferencias producidas por la fase IV. El material que rellenaba las zanjas de cimentación (algunos fragmentos de *sigi-*

llatae itálicas) nos da una cronología del siglo I d. C.

El segundo de los espacios aislados está delimitado por el muro 74 y otro paralelo a éste (U.E. 26) equidistante algo menos de 3.50 m. y que se adosa al muro 18 que le sirve de cierre septentrional. El muro 26, de 0.6 m. de anchura, del que se conserva un alzado de 1.20 m., está fabricado con material variado: piedra local careada, sillar de granito y ladrillo sin que realmente se trate de *opus africanum*; las caras no están cuidadas en exceso, siendo probable que desde el momento de la construcción se hubiese decidido que estuviese enlucido, aunque no hemos conservado restos de ello *in situ* (pero sí en el nivel de destrucción ue 108); utiliza argamasa como elemento aglutinante. Este espacio dispone de un pavimento de tierra apisonada (U.E. 117). Adosado al muro 74 se halló un hogar de ladrillo (U.E. 119) bastante deteriorado, de 0.7 por 0.8 m., que se construyó hincando verticalmente una sucesión de ladrillos rodeando toda la estructura que soportaba una superficie horizontal, también de placas lateríticas, que apareció quemada. El hallazgo de esta estructura parece indicar que nos hallamos ante los restos de una vivienda. Este espacio está amortizado por la ue 108 con cronología del s. I d. C. (cronología atestiguada por varios fragmentos de *terra sigillata* itálica entre las que se reconoce un cuenco del tipo Goud. 27, y otros fragmentos de *t. s. gálica* tipos Drag. 27 y Drag. 16). La funcionalidad de esta habitación sería la de cocina.

El espacio más occidental de los documentados en la fase III está delimitado por los muros 26, 18 y probablemente 163. Este último se trata de una estructura escasamente conservada (0.08 m. de altura) con fábrica, en lo visto, de ladrillo y argamasa y enlucido sin pintar por la cara norte. Se delimitaría con todo ello un gran espacio de al menos 7 m. de lado, aunque no está claro, por el pequeñísimo tramo de esta estructura que pudimos documentar, si se trata del muro de cierre, de los restos de otro banco corrido semejante al 150 que

se describe más abajo o si se trata de una estructura diferente a lo visto no sólo funcionalmente, sino también cronológicamente (podría ponerse en relación con las estructuras de la fase II en ese caso, pues estratigráficamente sólo se pudo comprobar su anterioridad respecto a los restos de la fase IV). En el interior del recinto aparecieron tres sillares equidistantes entre sí aproximadamente de 2.50 m. a 2 m. y una cuarta estructura, que cerraría un hipotético cuadrado, formada por mampostería de piedras cuarcíticas y argamasa, los cuatro habrían funcionado como soportes de otros tantos pilares; a esos pilares se les adosaba un pavimento de *opus signinum* que remataba en cuarto de bocel y que a su vez se adosaba también al muro 26, sin embargo respecto al 18 existía una separación de 0.25 m. (U.E. 150) que estaba rellena de tapial, conservándose una rebaba de cal, en el muro 18, 0.2 m. por encima de la superficie del cuarto de bocel, por lo que es posible reconstruir un banco corrido en dicho espacio. El pavimento, ue 125-134, se extendía hasta los límites antedichos (muros 18 y 26), perdiéndose bajo el perfil oeste aunque se pudo documentar su continuidad hacia la calle Ventosillas; por el lado sur, sin embargo, fue cortado por las estructuras de la fase IV (muro 73-152⁴). En varios puntos de los rebordes del pavimento se conservaba parte de un enlucido de argamasa (U.E. 155), tanto en la zona de los pilares como de los muros. El problema fundamental que se presenta al intentar reconstruir este espacio es sin embargo el desnivel existente entre el pavimento y la parte conservada del cierre meridional del recinto, de 0.78 m., únicamente explicable si consideramos la posibilidad de que se

solucionase con dos o tres escalones. En la zona más baja no se conservaron restos del suelo, sólo una pequeña lechada de argamasa sobre el estrato geológico (U.E. 164) que podría tratarse de los restos de la cama del mismo.

La reconstrucción volumétrica de este espacio es muy interesante, dando como resultado la creación de al menos dos espacios diferenciados sugeridos por el pilar 147 (el resto están adosados o próximos a los muros adaptándose al propio espacio que conforman ellos) probablemente faltaría un tercero, separado por hileras de robustos pilares que podrían haber conformado una planta pseudo-basilical semejante a la definida por Vitrubio como *oecus aegyptius* (Alarção 1985: 14 y fig. 19-20; Maiuri 1958: fig. 223 y 227). En cualquier caso nos hallaríamos ante una habitación de recepción propia de las grandes *domus* romanas, aunque aquí de dimensiones quizá algo más modestas, cuya fecha de construcción habría que encuadrarla en época altoimperial. La fecha de amortización definitiva de la misma, según parece indicarlo el hallazgo de una lucerna de tipo Dres. 30, se situaría en torno a fines del s. III y principios del IV d. C., perviviría por tanto en la fase IV aunque, como veremos, con algunos cambios que quizá afectasen a la utilidad de la habitación y desde luego a su estructura global.

En resumen nos hallaríamos ante los restos de tres habitaciones pertenecientes a una vivienda, en las que se reconocen los restos de un *oecus*, de una cocina situada exactamente detrás de éste y una última estancia de función incierta; por último los restos del muro 111 perpendicular al 74 nos introducirían en un cuarto espacio que no pudo documentarse.

⁴ No queda excesivamente claro que 73 no pudiera pertenecer a la fase III, siendo entonces éste el cierre meridional de la estructura que tratamos y que la zanja del mismo, que corta al *signinum* y que es el único elemento que nos obliga a situarlo en una fase posterior, hubiese sido abierta con otros fines, como por ejemplo la reparación de estructuras o algún otro

tipo de obra menor. Apoya esta idea un trozo de *signinum*, mal conservado, que ponía en contacto físico el sillar 126 y el muro 73. En este caso sería posible imaginarse un *oecus* tetrástilo de pequeñas dimensiones (Adam 1989: 335 y 336 y fig. 715).

FASE IV (FINALES DEL S. I D. C. - S. III D. C.)

Las estructuras y habitaciones de la fase anterior seguirán en uso largo tiempo, si bien sufrirán algunas modificaciones, no necesariamente coetáneas entre sí.

En la habitación más oriental se clausurará el vano existente entre 74 y 18 mediante la construcción del murete ue 88-87 en cuya fábrica se emplearon piedras mal careadas y bastantes trozos de mortero de *signinum* reaprovechado, así como un sillar de granito rematado en dos molduras convexas (¿habría podido pertenecer originariamente al remate superior de los pilares del *oecus* de la fase III?), todo ello unido a seco. Desde este muro hacia el este, y cubriendo al antiguo pavimento de *signinum* de la fase II se echará una capa de arcilla geológica (U.E. 106-107), que contenía restos constructivos de las fases anteriores tales como fragmentos de enlucidos pintados de rojo vinoso o fragmentos de cerámicas del s. I d. C.; dicha capa, muy endurecida daría solidez a la cama del suelo de arenilla ue 104 que sobre ella se conservaba y que anulaba e igualaba la estratigrafía antecedente. Se mantenía en pie no obstante el murete 111, si bien ahora se reaprovechó siendo embutido en 103, estructura de la que sólo conocemos dos de sus lados, consistentes en una formación rectangular de piedras de mediano tamaño unidas con arcilla, enlucido por dos de sus lados con una lechada de mortero de cal, arena y material laterítico muy molido cuya superficie estaba pintada de rojo vinoso; produciéndose por el tercero el adosamiento a 111 (el cuarto se perdía embutido bajo el perfil oriental del área excavada); esta estructura, a pesar del pequeño tramo que hemos podido excavar, podría interpretarse como perteneciente a los peldaños inferiores de una escala que subiría de norte a sur, pues como veremos luego, hay otros indicios en los niveles de destrucción que nos hacen pensar en la existencia de un segundo piso en altura. Sobre el nivel de arenilla 104 se extrajeron gran cantidad de teselas y fragmentos de cama de

mosaico, pero no hallamos ni un sólo resto *in situ* (U.E. 100 - ue 34). La amortización se produciría a fines del III o principios del IV d. C., según nos informan los materiales recogidos en los niveles de destrucción y abandono (fragmentos de lucernas Dres. 30 o de *terrae sigillatae* tardías); en ellos se hallaron bastantes trozos de pavimentos de *opus signinum* de buena consistencia, muchas veces caídos del revés, que parecen indicarnos la existencia, como dije antes, de un segundo piso en altura.

En el segundo recinto, cuyos límites murarios son los mismos de la fase III, se elevan los niveles de suelo anulándose el hogar. Este pavimento superior, ue 96, muy mal conservado, estaría compuesto por fragmentos de ladrillo y piedras planas encajados sobre la nivelación de los rellenos de la fase II de un modo muy tosco. Este espacio había perdido no sólo su acceso desde la habitación anteriormente descrita, sino también su uso como cocina, teniendo ahora una utilización que nos resulta desconocida (tan sólo pudimos documentar un pequeño espacio rectangular de 2 por 3 m. que además estaba afectado por un enorme pozo ciego contemporáneo, ue 23, que aún dificultó más el conocimiento de los restos de esta fase).

Los estratos de destrucción y abandono (unidades 86, 85, 77 y 34) conforman un grueso paquete en el que, al igual que en el espacio anterior, también se documentó la presencia de abundantes restos de *signinum* y, en los niveles más bajos, algunos clavos de hierro que podrían proceder del armazón de los travesaños de madera del interior de la cubierta del piso inferior. Se recogieron numerosos trozos de sinopias muy fragmentados; algunos de los restos de enlucido portaban dibujos geométricos en los que se podrían reconstruir sin mucha dificultad rombos o losanges, normalmente usados para decorar los zócalos de los muros. Por último se halló en este paquete un sillar moldurado semejante al 87.

La tercera habitación de la fase III es la que presenta mayores modificaciones en este momento, será ahora cuando se construya el muro 73-152, de 0.5 m. de anchura, que divide el gran espacio del *oecus* en dos zonas bien diferenciadas, como parece indicarlo el hecho de que la zanja de cimentación de estos haya cortado al pavimento de *signinum* 134-125. Dicho muro tiene una fábrica muy peculiar en *opus africanum* que combina los lienzos de *incertum* con los de ladrillo; en lo visto, casi 4 m., se documentaron tres superposiciones de sillares verticales distantes entre sí de 1.15 y 1.20 m., uno de los espacios entre ellos era de *incertum* desde los cimientos hasta el punto más alto conservado; los otros dos, sin embargo, tenían la cimentación y parte del basamento de *incertum* pero el resto del alzado era de ladrillo⁵; todo el muro estaba unido con argamasa. Ya en el alzado de esta estructura se detecta el hecho de la ocupación del espacio de forma aterrazada: en la cara norte la zapata mide 0.55 m. y el alzado 0.89 m. y en la sur son 0.34 y 1.28 m. respectivamente (los 20 cms. restantes deben ser el desnivel natural del estrato geológico).

En el primero de los espacios que 73-152 individualiza seguirá en uso el esquema general descrito para la fase III, si bien se detectan improntas de argamasa sobre 134 en dirección norte-sur que parecen unir dos de los pilares preexistentes, el 142 y el 147, y se incluye otra nueva estructura de la que sólo se conserva un sillar colocado a soga sobre el pavimento (U.E. 154) unido a éste con argamasa. La estancia adquiere ahora una dimensión, mucho más reducida de la que tuvo anteriormente, de 4.30 m. en el lado conocido.

El segundo espacio está limitado por el muro 73-152 al norte y el 138 al oeste (el resto está bajo las medianeras, pero es muy posible que 26 fuese el

tercer cierre de la habitación). De 138, con orientación norte-sur, no conocemos su anchura ni prácticamente el aspecto de su lienzo externo, pues fue alterado por uno de los silos andalusíes (U.E. 89), pero parece probable que se tratase de *opus incertum* con abundante argamasa en el segmento correspondiente al alzado y unido con arcilla en la cimentación; en su interior se usó, no obstante, material laterítico. El recinto dispone, como ya hemos comentado, de un pavimento (U.E. 143) situado 0.4 m. por debajo del de la estancia anterior cuya fábrica constaba de un estrato de nivelación (U.E. 162 en el que se recogieron materiales muy interesantes que fechan la amortización de la fase III a fines del I d. C.) de tierra plástica y sobre ello una superficie horizontal de argamasa con abundante cal endurecida con trozos descompuestos de arcilla geológica roja; una baldosa de ladrillo dispuesta directamente encima de 143 podría indicarnos que esa habría podido ser la superficie real del suelo y que lo conservado se trate sólo de la cama del mismo, extremo que no pudimos comprobar. La estancia, si su límite oriental fuese 26, tendría aproximadamente una anchura de 3.70 m., no siendo posible conocer su cierre meridional.

En los niveles de destrucción de ésta última estancia (U.E. 148, 149 y 136) se documentaron fragmentos de unas interesantes pinturas murales, de las que nada habíamos hallado *in situ*, que desarrollaban motivos vegetales y geométricos en verde, rojo y blanco sobre fondo negro, asimismo se detectó la presencia de ladrillos de adobe que debían pertenecer a los alzados de los muros de la habitación y abundantes *tegulae* y ladrillos cocidos de diferentes módulos formando un grueso paquete que respondería al desplome tanto de la cubierta como de los alzados de los muros. El material

5 Los alzados de ladrillo del muro 73 podrían ser considerados como una remodelación del mismo, es decir, que en esta fase hubiese un acceso de una habitación a otra, mediante un escalón, que sería el basamento de *incertum* existente bajo los

paramentos de ladrillo, y que en la siguiente fase (V) este acceso se cerrase al elevar el nivel de suelo de la habitación meridional.

cerámico de estos estratos no nos da una cronología clara (aparece algún fragmento de *sigillata* africana que nos llevaría hasta el s. III d.C.).

En resumen esta cuarta fase se caracteriza por la reutilización de la vivienda construida en la fase anterior, con modificaciones tendentes en general a reducir las dimensiones de las habitaciones que se compartimentan para obtener espacios más pequeños pero, al parecer, mejor decorados como demuestran los restos, hallados en los niveles de destrucción, de pinturas murales con decoraciones geométricas o vegetales y los de pavimentos musivos.

FASE V (S. IV D. C.-?)

En general se detectan en algunos de los espacios ciertas modificaciones menores, a la vez que otros, abandonados y arruinados ya en la fase anterior, siguieron inutilizados.

Siguiendo el orden del discurso precedente, las dos habitaciones orientales aparecen ya completamente destruidas, sobrepasando los niveles de abandono por encima de la cota superior de los muros que las individualizaban (U.E. 34).

Respecto a la tercera habitación de la fase III, como vimos subdividida en dos en la fase IV, planteamos la duda de que el doble paramento 152 de ladrillo fuese una actividad realizada con posterioridad a la fabricación del propio muro que lo sustenta (U.E. 73), tratándose entonces de una reforma de la distribución de los accesos o de la desaparición de la comunicación entre ambos espacios⁶. La cota de base de esta acción coincide con la superior del muro 138, por ello parece probable que ambas actividades no fuesen coetáneas sino que la primera sustituyese a la segunda.

El espacio que queda al norte del citado muro seguiría en uso sin modificaciones respecto a las apuntadas en la fase anterior en cuanto a su tamaño, aunque no a su distribución. Los niveles de destrucción que finalmente lo anulan (unidades 135 y 151) nos dieron materiales tardíos tales como *sigillatae* africanas y una lucerna completa Dres. 30, siendo por tanto aquella posterior al siglo IV d. C.

En el espacio situado al sur de 152-73 se detectó la presencia de un estrato de tendencia horizontal compuesto por tierra arenosa apelmazada con restos de carbonillos (U.E. 130), cuya superficie, 137, podría tratarse del suelo de esta fase, que estaría elevado sobre los niveles de destrucción de la anterior, colocándose a la misma altura que el pavimento de la estancia contigua al que antes se accedía mediante un escalón. Sobre ello se sitúan los niveles de destrucción (U.E. 128) y de abandono (U.E. 72), parcialmente cortados por estructuras más modernas.

En esta fase, como vemos, perdura la tendencia apuntada ya en la IV: algunas de las estructuras de la fase III aún se siguen reutilizando, si bien se detecta la inutilización de todo el sector oriental de la zona excavada. Este fenómeno podría estar motivado por un descenso demográfico o de poder adquisitivo (sugerido también por la pobreza del material empleado en las reformas) de los componentes de la familia propietaria de la *domus* más que por el cambio de propietarios, pues no se genera una ruptura con lo anterior sino sólo pequeñas modificaciones más bien de tipo funcional.

Resulta problemático asignar una fecha de finalización de esta fase por cuanto los materiales de los niveles de destrucción tardoantiguos son difícilmente separables de los tardorromanos.

PERÍODO ANDALUSÍ (SIGLOS VIII-XII)

FASE VI

Tras el arruinamiento y destrucción de las estructuras comentadas, los vestigios existentes nos llevan al período de ocupación andalusí. Los restos adscribibles a este momento son subestructuras circulares (silos) de diverso tamaño excavadas en el paquete del período anterior, rompiendo indiscriminadamente las estructuras situadas en su trayectoria y llegando hasta los estratos geológicos en algunos casos. Se han documentado ocho en el espacio excavado, algunas de las cuales fueron reexcavadas dentro o en parte de otras ya existentes (éste es el caso de las unidades 98 y 80), si bien sólo algunas pudieron ser vaciadas y documentadas completamente. Todas tienen fondo plano y son de forma cilíndrica, excepto la 89 que presenta forma acampanada y la 75 escalonada. Aunque la dimensión del solar limita el conocimiento de su dispersión espacial parece claro que están agrupadas en dos zonas.

En el primero de ellos se integrarían los silos 140, 144, 89 y 98 y posiblemente 133; de ellos los tres primeros están dispuestos en hilera y tienen un diámetro aproximado⁷ que varía entre 1'65 m. y 1'79 m. y una profundidad absoluta también semejante⁸, habiendo sido necesario perforar la roca geológica en los dos primeros para conseguirlo. La proximidad y semejanza de los mismos y su distribución que parece seguir un cierto orden nos sugiere la existencia de un área concreta de almacén dentro de la vivienda en la que fueron construídos e incluso su coetaneidad temporal. Distinto es el caso de los restantes silos de este bloque: unidades 98 y 133. El primero tiene la particularidad de haber sido

excavado en el interior de 89 de forma concéntrica a él, pero con un diámetro mucho menor (en torno a 1 m.) y no perforándolo hasta el fondo; podría tratarse de un intento de recuperación de la función de almacén del más antiguo después de haber sido abandonado y usado como basurero o tan sólo un intento de "enterrar" algún tipo de basura diferente. Por último el 133 es el que más se separa morfológicamente del resto del grupo tanto por su tamaño (sólo tiene 0.62 m. de diámetro y su base está casi un metro por encima de los anteriores⁹) como por su localización fuera del eje que describen los otros, cabría por ello pensar que quizá su uso hubiese sido diferente.

La segunda concentración de silos está formada por tres unidades, detectadas en la zona Este del solar de las que no pudimos excavar ninguna completamente, por lo que no conocemos sus dimensiones exactas (de la 97 sólo constatamos su existencia). De los dos excavados (unidades 75 y 80) hay evidencias de la posterioridad cronológica de uno respecto al otro¹⁰ lo cual nos informa de la existencia de al menos dos fases, más claramente que en el caso de 89-98. El silo más antiguo tiene un diámetro aproximado de 1.20 m., perfora los estratos precedentes hasta la roca, tiene una cota de base de 1.53 m. y su perfil es escalonado, estos datos lo alejan del grupo anterior, no sólo espacialmente sino también morfológicamente; ello unido a la posibilidad de que los muros 18 y 26 siguiesen en uso parece evidenciar que nos hallásemos en una estancia independiente, o incluso en una vivienda diferente.

No nos han llegado restos de los pavimentos de los espacios de los que formasen parte, si bien, como dije antes, parece probable que los muros 18 y 26 siguieran aún en uso, dado que no se detectan

7 Nos referimos al diámetro de la base que nos parece más fiable, pues no se han conservado en toda su altura y el de la boca podría ser erróneo.

8 Sus cotas inferiores, relativas al punto 0 de la excavación son: para 89: 2'835, para 140: 2'735 y para 144 2'525.

9 Cota inferior: 1'99 m.

10 El silo 80 cortaba al 75.



en ellos signos evidentes de destrucción ni de superposición y, como veremos después, se reutilizan en fases posteriores (VII y VIII)¹¹.

Por tanto, la alta concentración detectada en tan reducido espacio se explica, en parte, por la diferencia cronológica entre las subestructuras detectadas, pero también posiblemente por el hecho de estar en dos viviendas independientes. Durante nuestra excavación aparecieron colmatados con los escombros del abandono definitivo, dándonos un interesante repertorio de materiales de esta época. Sobre los situados en hilera además incidieron negativamente las estructuras posteriores habiendo arrasado parte de los alzados pero dispersando sobre ellos todo el paquete de materiales extraídos (U.E. 69), habiéndose recogido en dicho paquete no sólo abundante material cerámico sino también restos de trigo carbonizado.

PERÍODOS MEDIEVAL CRISTIANO Y MODERNO (SIGLOS XIII-XVIII)

Sobre los restos de la fase VI comprobamos la existencia de una serie de cimentaciones en las que se distingue estratigráficamente la existencia de dos fases constructivas, sin que cronológicamente podamos precisar más que su posterioridad respecto a los restos del período andalusí y su anterioridad respecto a los contemporáneos.

FASE VII

Las cimentaciones más antiguas son las unidades denominadas 66, 67, 92 y 60, que por su propia naturaleza se trata, en todos los casos de paramentos

no careados compuestos por piedras de tamaño irregular y diversa naturaleza colocadas de modo descuidado y sin argamasa. Lo más significativo de ellas es la utilización de sillares de granito de desigual tamaño y colocados sin orden (en unos casos en las esquinas, en otros en el centro del trazado, etc.), que debieron haber pertenecido a las construcciones de las fases más antiguas. La anchura de los muros oscila en torno a 0.50 m., variando algunos cms. de unos puntos a otros en una misma estructura.

Los muros 18 y, probablemente 26, aún seguirán usándose pero también como cimientos. Paralelamente sobre el muro 73-152 descansó 67¹² dato que podría indicarnos que se conoció su existencia (quizá al construir el muro 60 que lo corta perpendicularmente) y se reaprovechó su trazado.

La reconstrucción de estas estructuras nos daría al menos dos espacios diferenciados, uno de ellos cuadrangular, de pequeñas dimensiones (4 m.²) formado por las estructuras 66, 67, 92 y probablemente 26¹³, inscrito en otro más amplio en forma de U que lo rodea, delimitado por los muros 60 y 18. No conocemos la ubicación de los accesos, el uso de los recintos o el tipo de pavimentos empleados. El trazado del muro 60, hoy en el interior del solar, sería la fachada de la vivienda, habiéndose por tanto estrechado aún más la calle Ventosillas en época contemporánea.

FASE VIII

A la cimentación ue 60 se le adosa otra perpendicularmente que anuló como tal al paramento romano 18 (U.E.-16), conformándose un nuevo

11 El muro 73-152 podría incluirse también en este grupo, aunque su adscripción es más problemática; sólo se percibe que se conocía, pues se usó como parte de la cimentación de la fase VII, aunque pudo ser casual pues el trazado del muro que se le superpone (U.E. 67) no coincide exactamente con el muro antiguo. En el caso de 18 y 26, sin embargo, la relación de adosamiento de estructuras, y por tanto de reaprovechamiento, es clara.

12 Véase nota anterior.

13 La relación entre 92-67 y el muro 26 no pudo comprobarse a causa de los perfiles del solar y por la existencia del pozo séptico 38, de época contemporánea, que cortaba los muros 26 y 92 justo en su hipotética unión. Pero el hecho de que 18 se reutilice, que conserve la misma cota máxima que 26 y que la de 92 esté incluso por debajo de la de 26, aunque no es un argumento determinante, así parece indicarlo.

espacio habitable completamente independiente de los precedentes. El muro 16, de fábrica semejante a los de la fase VII, sólo estaba careado por el lado meridional, lo que indica que aún la zona era usada de forma aterrazada y por tanto los pavimentos estarían situados a diferentes alturas. Las construcciones posteriores arrasaron todos los niveles de uso, destrucción, etc., de esta fase.

En resumen los datos de que disponemos nos informan sobre la existencia de una serie de cimentaciones de muros de muy mala fábrica, que de nuevo vuelven a incidir en todo el paquete anterior, habiéndose reaprovechado la existencia de estructuras precedentes. Su uso nos es desconocido, aunque no sería descartable que se tratase de restos de viviendas, puesto que aunque en estos momentos la ciudad se habría constreñido notablemente, la cerca medieval discurría por la actual Suárez Somonte (Valiente 1997: 69). Por lo tanto estaríamos en una zona intramuros, pero marginal, próxima a una de las puertas de acceso a la ciudad: la llamada puerta de Santo Domingo.

PERÍODO CONTEMPORÁNEO (SIGLOS XIX Y XX) FASE IX

Por último se documentaron los restos de la vivienda contemporánea hallándose también aquí varias modificaciones de los espacios hasta su configuración última previa al derribo de la misma en 1996. Se vio, por ejemplo, la existencia de dos pozos sépticos previos a la acometida del sistema de saneamiento municipal, la presencia de una habitación semisubterránea pavimentada con suelos de ladrillos colocados en espiga o la modificación sucesiva del tamaño y usos del patio de la casa.

CONCLUSIONES

La excavación de este espacio nos ha proporcionado el conocimiento de una serie de datos que

van desde el momento fundacional de la ciudad hasta la actualidad. Los restos más antiguos parecen corresponder a la construcción de un muro de muy buena fábrica que compartimenta espacios amplios, pudiendo hallarnos ante un sistema de parcelación urbano, si bien esta interpretación queda pendiente de que sucesivas excavaciones puedan confirmarla. Asimismo, dicho muro nos informa sobre la utilización aterrazada de la zona salvando la pendiente natural del terreno. A partir de esta estructura inicial se desarrollará en época altoimperial la ocupación del espacio, siendo probable que el uso del mismo fuese el de *domus*, habiéndose hallado en el fragmento excavado de ésta los restos de una pequeña cocina y, lo que resulta más interesante, la posible estructura de un salón de recepción (*oecus*) flanqueado por dos -o tres- hileras de pilares cuadrados de mampuesto y sillería. El acabado de las habitaciones de esta primera construcción habría sido bastante austero, con pavimentos de *opus signinum* o de tierra, sin que hayan quedado restos de decoración parietal.

Esta primera construcción fue objeto de constantes reformas, comprobándose una tendencia hacia la reducción de espacios a la vez que se enriquecía el ornato de pavimentos y paredes. Se documentó también la posibilidad de que la vivienda tuviese un segundo nivel de uso en altura. Estas estructuras se utilizarían, aunque con algunas modificaciones, hasta inicios del siglo IV d.C. No se halló ninguna vía urbana ni restos de ninguna construcción monumental en el interior del solar como se había apuntado en la bibliografía precedente.

A partir de este momento perdemos la documentación del sector oriental de la excavación en el que se habían conservado los niveles de destrucción antiguos y donde no volvemos a hallar restos de actividad hasta el período andalusí. Sin embargo en el sector occidental de la excavación es posible que aún siguieran en uso parte de las estancias antiguas pero elevando los pavimentos sobre los niveles de

destrucción, siendo ahora de tierra apisonada. Por tanto parece que en época tardo-antigua la tendencia apunta hacia la reutilización de algunas estructuras romanas, si bien las reformas denotan cierta pobreza de medios.

De época andalusí nos ha llegado un gran número de subestructuras (silos) concentradas en dos zonas, pudiendo pensarse, con las limitaciones de conocimiento que tenemos de este período, que se tratase de dos viviendas independientes. Lo que si está claro es que no son todos coetáneos, pues se cortaban unos a otros.

Por último encontramos una serie de estructuras de difícil asignación cronológica debido a la ausencia de materiales que ayuden a fecharlos; se hallan en el arco cronológico entre los siglos XIII y XVIII, se trata de una serie de cimentaciones de piedra y tierra, con bastante material reutilizado.

Sobre todo esto y afectándolo bastante se desa-

rollaba una modesta vivienda de época contemporánea de media colada y patio trasero.

TRATAMIENTO DE RESTOS

La parcialidad y estado de conservación de los restos no permitía en conjunto su aprovechamiento didáctico y/o expositivo, si bien su propia naturaleza aconsejaba la conservación integral de todos ellos; la superficialidad y dispersión de estructuras por todo el solar motivó que, como solución óptima que conjugase conservación con construcción, se acordase colocar una losa de hormigón como sistema de cimentación a partir de la cota superior de los restos aunque sin entrar en contacto con ellos. Previamente el espacio intervenido arqueológicamente debía ser colmatado con arena estéril y cubierto con plásticos o geotextiles aislantes para evitar el contacto y la presión entre los hallazgos y la citada losa.

LISTADO DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

N.º REG.	N.º DE INTERVENCIÓN	NOMBRE	SITUACIÓN
1003	Hoja: 00.N. Manzana: 04094 Solar: 10	VENTOSILLAS	Ventosasillas, 11

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
1	Pavimento				2, 12, 3, 4, 40, 39		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
2	Pavimento		1		7, 9, 12		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
3	Murete		1		4, 2		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
4	Murete		3, 1		10		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
5	Arqueta		1, 2		12		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
6	Carbonilla		2	12	5, 7		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
7	Empedrado		2, 12, 5, 14, 6		22, 9, 15, 13, 23		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
8	Cimiento de muro		2, 33		9		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
9	Estrato de tierra		2, 12, 25, 33, 7	15	18, 21, 34, 13		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
10	Tubería de cerámica		11, 4		12		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
11	Tuberías PVC		2		12		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
12	Zanja tubería		27, 28, 10, 1, 4		7, 9, 25		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
13	Muro		9, 7	17			Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
14	Arqueta registro				12		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
15	muro		27, 25, 12, 7	9	18, 16, 17, 21		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
16	Muro		15, 38, 17, 64		37, 60, 29, 37, 62, 69		Moderno, Siglos XV-XVIII
17	Restos de muro		15	13	38, 16		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
18	Muro		9, 23, 41, 26, 21, 132, 131, 135, 87, 88	61			Romano, Altoimperial (-I-II)
19	Capita de cenizas		15		20		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
20	Tierra marrón parduzca		19, 15	29	41, 18		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
21	Tierra roja		41, 15, 9		18		Tardoantiguo, No determinada
22	Canal de ladrillo		25, 30		23		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
23	Pozo séptico		12, 7, 22, 31		18, 18		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
24	Canal de ladrillo						Contemporáneo, Siglos XIX-XXI

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
25	Zanja tubería				22, 9, 22, 24		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
26	Restos de muro		12, 14, 38, 83, 84, 134		18		Romano, Altoimperial (-I-II)
27	Relleno				25, 18		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
28	Acuñamiento de 10		27		25, 18		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
29	Estrato de tierra		15	20	41, 18, 16		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
30	Relleno de 22				22		Tardoantiguo, No determinada
31	Tierra roja con roca machacada		25, 12, 25		26, 18, 23		Tardoantiguo, No determinada
32	¿Raíz?				21, 9		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
33	Zanja de 8		2	9	8		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
34	Estrato semejante 21		9, ¿35?, 97	77	100, 87, 18		Romano, Bajoimperial (III-V)
35	Tierra oscura			9	34, 74, 75, 77, 34, 74		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
36	Tierra rojiza		(29) ó 9, 12, 25, 13		26, 77, 31?		Tardoantiguo, No determinada
37	Tierra rojiza		(29), 41, 16	21, 34, 36	18, 65, 26, 95		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
38	Pozo séptico		27, 28, 25, 10, 13, 47		16, 26, 36, (39)		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
39	Muro		15, 1, 40, 44	¿17?	49, 52, 52		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
40	Muro		15, 1		39, 44		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
41	Zanja barquiforme		20, 29		18, 21, 37, 64, 65		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
42	Nivel destrucción		1		44, 40?, 39		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
43	Estrato de tierra		15		44, 40, 39, 17		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
44	Pavimento de ladrillos		42, 43, 40		46, 39, 17, 13, 45		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
45	Cama de 44		44		39, 17, 46		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
46	Pilar		43, 44, 45				Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
47	Relleno de tierra		12		38, 39, 13		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
48	Muro		1, 52, 51				Moderno, Siglos XV-XVIII
49	¿Silo?		1, 39 (su zanja), 12		52		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
50	Tierra gris cea		21, 20		61, 18		Romano, Bajoimperial (III-V)
51	Tierra rojiza		1, 12, 39, 49, 52	57	62, 48, 48		Moderno, Siglos XV-XVIII

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
52	Tierra amarillenta		1, 49, 12, 47, 39, 39, 39		51		Moderno, Siglos XV-XVIII
53	capa de cal		45		36, 46, 56		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
54	Zanja		45, 55		60		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
55	relleno		45		54, 53		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
56	Roca disgregada		54, 53		57, 60, 62		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
57	Estrato de tierra		53, 56, 51, 56		62, 60		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
58	Tierra oscura		45, 39, 38, 47, 39		68, 16, 66, 67		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
59	Muro fachada						Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
60	Muro		44, 45, 16, 54, 57, 62, 53, 56, 46		69, 73, 18, 69		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
61	Escalón de 18		63, 105, 50		121		Romano, Altoimperial (-I-II)
62	Superficie del derrumbe 71		51, 57, 56, 56, 48, 16		60, 69		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
63	Tierra rojiza con adobes		50	21	61, 105, 18		Romano, Altoimperial (-I-II)
64	Tierra marrón		15, 41, (29), 16		65		Moderno, Siglos XV-XVIII
65	capita adobosa		37, 64		18, 69		Moderno, Siglos XV-XVIII
66	muro		62, 58, 56, 16, 0 68, 58, 7	67	73, 93		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
67	Muro		71	66?	73, 72		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
68	Tierra con material de destrucción		58, 38	58	70, 67, 66		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
69	vertedero: cenizas y carbones		62, 57, 60, 60, 62, 65		73, 18, 73, 102		Medieval, No determinada
70	Derrumbe		68, 38		91, 66, 93		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
71	Derrumbe						Moderno, Siglos XV-XVIII
72	Tierra anaranjada		62, 71, 71, 89, 67, 69		128, 73		Tardoantiguo, No determinada
73	Muro		60, 93, 66, 132, 128, 130, 137, 136, 135, 138, 148, 149, 72, 67, 69, 152, 60		121		Romano, Bajoimperial (III-V)
74	Muro		35, 75, 88, 85, 83..., 106, 75		106, 170		Romano, Altoimperial (-I-II)
75	Silo		35, 76, 80		34, 74		Medieval, No determinada
76	Relleno de 75		35		75		Medieval, No determinada
77	Nivel de destrucción		34, 78, 23, 36, 31, 82, 55		85, 74, 26, 18, 86		Romano, Bajoimperial (III-V)

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
78	Tierra negruzca				¿34?, 77		Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
79	Relleno de 75		76		75		Medieval, No determinada
80	Silo		9, 33, 81		75		Medieval, No determinada
81	Relleno de 80		9, 33		80		Medieval, No determinada
82	Tierra negruzca		31, 36		77, 83		Tardoantiguo, No determinada
83	Pavimento de baldosas		82, 77		18, 26		Tardoantiguo, No determinada
84	Alineación de piedras		83		26		Tardoantiguo, No determinada
85	Tierra negra		77, 23		18, 74, 87, 86		Romano, Bajoimperial (III-V)
86	Nivel de destrucción		78, 85	77, donde no hay 85	96, 88, 18, 74, 74		Romano, Bajoimperial (III-V)
87	Basa de granito		9, 88, 134, 86, 77, 85		18, 88		Romano, Bajoimperial (III-V)
88	murete		86, 87	87	87, 18, 74, 96		Romano, Bajoimperial (III-V)
89	Silo		57, 90, 139, ¿60., 69		72..., 138, 143		Medieval, No determinada
90	Relleno de 89		69, 98		99, 89		Medieval, No determinada
91	relleno de piedras		70, 38		66, 67, 92, 93		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
92	Posible muro		70, 38, 91, 94, 102	66			Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
93	Tierra amarillenta		91, 70, 66, 92	131, 132	73, 125, 126		Tardoantiguo, No determinada
94	Estrato de tierra arenosa		37, 38, 95		102, 18, 26, 65		Moderno, Siglos XV-XVIII
95	Restos de cal disgregada		16, 1, 25, 37, 16, 9... 15		94, 18, 65		Moderno, Siglos XV-XVIII
96	pavimento de trozos de ladrillo		86, 88, 101		108, 74, 18		Romano, Bajoimperial (III-V)
97	silo		9		34		Medieval, No determinada
98	Estrechamiento de 89		99		90		Medieval, No determinada
99	relleno de 98				98		Medieval, No determinada
100	Nivel de destrucción		34, 75, 80, 97		104, 87, 88, 74, 103		Romano, Bajoimperial (III-V)
101	Esqueleto		86, ¿23?		¿96?		Romano, Bajoimperial (III-V)
102	Relleno de piedras (escombros)		94, 38, 69		26, 18, 92		Medieval, No determinada
103	Estructura revestida de "signinum rojo"		100, 80, 75, 100, 104, 106		109		Romano, Bajoimperial (III-V)
104	suelo (arenilla)		100, 75		106, 103, 2, 87, 74		Romano, Bajoimperial (III-V)

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
105	Nivel de destrucción		63		115, 116, 61		Romano, Altoimperial (-I-II)
106	Arcilla roja		104		109, 110, 167, 103, 88, 74, 107		Romano, Bajoimperial (III-V)
107	Tierra negruzca		104, 106, 103		110, 109		Romano, Altoimperial (-I-II)
108	Estructura de tierra		96		117, 118, 119		Romano, Altoimperial (-I-II)
109	pavimento de "opus signinum"		114, 75, 167, 106, 107, 103		110		Romano, Altoimperial (-I-II)
110	Muro		167, 109, 106				Romano, Altoimperial (-I-II)
111	Muro		102, 113		114, 112		Romano, Altoimperial (-I-II)
112	Cimentación de 111		113, 111		114		Romano, Altoimperial (-I-II)
113	Tierra marrón parduzca				112, 114, 111		Romano, Altoimperial (-I-II)
114	Corte para 111-112		113, 112, 75		109		Romano, Altoimperial (-I-II)
115	Arcilla		105		61, 116		Romano, Altoimperial (-I-II)
116	Nivel de destrucción		115, 105	105	61		Romano, Altoimperial (-I-II)
117	Pavimento		108, 23, 118		119		Romano, Altoimperial (-I-II)
118	Mancha de cenizas		108		119, 117		Romano, Altoimperial (-I-II)
119	Hogar		108, 117, 118		74		Romano, Altoimperial (-I-II)
120	Zanja longitudinal		122, 124		121		Romano, Altoimperial (-I-II)
121	Arcilla geológica		120, 124, 144, 105, 147, 142, 134				
122	Relleno de 120				120		Romano, Altoimperial (-I-II)
123	Cama de cal y arena		116	61	121		Romano, Altoimperial (-I-II)
124	Zanja de cimentación de 61-18		61, 116, 123, 120		121		Romano, Altoimperial (-I-II)
125	Superficie de "opus signinum"		93	134	126, 73		Romano, Altoimperial (-I-II)
126	Sillar		93, 125, 127, 73, 127				Romano, Altoimperial (-I-II)
127	Tierra anaranjada		93		125, 73, 126		Romano, Bajoimperial (III-V)
128	Nivel de destrucción		72, 89		73		Tardoantiguo, No determinada
129	Relleno de 133		¿128?		133		Medieval, No determinada
130	Tierra con carbonillos		137, 133, 89		136		Romano, Bajoimperial (III-V)
131	Tierra con materia l de destrucción		102, 92, 66	131, 93			Tardoantiguo, No determinada

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
132	Estrato de tierra		69, 102, 92, 66, 60	93	135, 145, 141, 146, 18, 61, 73, 134, 142		Tardoantiguo, No determinada
133	Silo		¿128?, 129		130, 73		Medieval, No determinada
134	Estructura de "opus signinum"		144, 140, 135, 132	125	142, 26, 150, 121		Romano, Altoimperial (-I-II)
135	Tierra anaranjada		132, 69, 144, 140, 146		150, 18, 26, 134		Tardoantiguo, No determinada
136	Tierra anaranjada		130, 89, 133		149, 148, 73		Romano, Bajoimperial (III-V)
137	Superficie de uso		128, 89, 133		130		Tardoantiguo, No determinada
138	Muro		90, 143		73, 152		Romano, Bajoimperial (III-V)
139	Relleno de 89		90		89		Medieval, No determinada
140	Silo		141, 69		132, 135, 134		Medieval, No determinada
141	Relleno de 140		132, 69		140		Medieval, No determinada
142	Sillar		¿140?, 134, 135, 132		121, 150, 121		Romano, Altoimperial (-I-II)
143	Pavimento adosado a 138		149, 89, 148, 157		138 a 73		Romano, Bajoimperial (III-V)
144	Silo		132, 145		135, 134, 121		Medieval, No determinada
145	Relleno de 144		132		144		Medieval, No determinada
146	Zanja		132		1351151		Medieval, Medieval cristiano (XIII-XV)
147	Sillar		135, 152, 73, 132, 151, ¿134?		121, 121		Romano, Altoimperial (-I-II)
148	Nivel de destrucción: adobes		136, 89, 149		73, 138, 143, 138		Romano, Bajoimperial (III-V)
149	Derrumbe de tégulas		136	136	143, 148		Romano, Bajoimperial (III-V)
150	Estructura de tapial revestido de argamasa		135, 134, 155, 142, 156		18		Romano, Altoimperial (-I-II)
151	Nivel de destrucción, semejante 135		69, 146	¿127?	159, 73, 152, 147		Tardoantiguo, No determinada
152	Tapiado de 73		128, 130, 137, 66, 69, 67, 72		73, 73		Romano, Bajoimperial (III-V)
153	Impronta sobre 134		135		134		Romano, Bajoimperial (III-V)
154	Sillar		140, 144, 132, 69, 60		134		Romano, Bajoimperial (III-V)
155	Enlucido		135		142, 150, 134		Romano, Altoimperial (-I-II)
156	Pilar		135, 134	150	26, 150		Romano, Altoimperial (-I-II)
157	Estrato de tierra		149		73, 143		Romano, Bajoimperial (III-V)
158	Pavimento de "opus signinum"		108	168	117		Romano, Bajoimperial (III-V)

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
159	Tierra marrón parduzca		151		73, 152, 134		Tardoantiguo, No determinada
160	Tierra rojiza con escombros		159		161, 73, 152, 134		Romano, Bajoimperial (III-V)
161	Zanja de 152-73?		160, 73, 152		121, 134, 147		Romano, Bajoimperial (III-V)
162	Tierra marrón		143		163, 164, 165, 121		Romano, Altoimperial (-I-II)
163	Restos de muro		143, 162		¿121?		Romano, Altoimperial (-I-II)
164	Restos de muro sobre roca		162		163, 121		Romano, Altoimperial (-I-II)
165	Hoyo en roca		166, 162		121		Romano, Altoimperial (-I-II)
166	relleno de de 165		162		165		Romano, Altoimperial (-I-II)
167	Zanja para meter 88-74		88, 74, 106, 169, 170		110, 109		Romano, Altoimperial (-I-II)
168	Fragmento de "opus signinum"		108, ¿167?	158	117		Romano, Altoimperial (-I-II)
169	Relleno de 167		106		167		Romano, Bajoimperial (III-V)
170	Cimentación de 74-88 (ó 110)		74, 88		167		Romano, Altoimperial (-I-II)
171	Zanja de 138		162, 172, 138	173	121		Romano, Altoimperial (-I-II)
172	Relleno de 171		162	174	171, 138		Romano, Bajoimperial (III-V)
173	Zanja sur de 73		162, 174, 73	171	121		Romano, Bajoimperial (III-V)
174	Relleno de 173		162	172	173, 73		Romano, Bajoimperial (III-V)



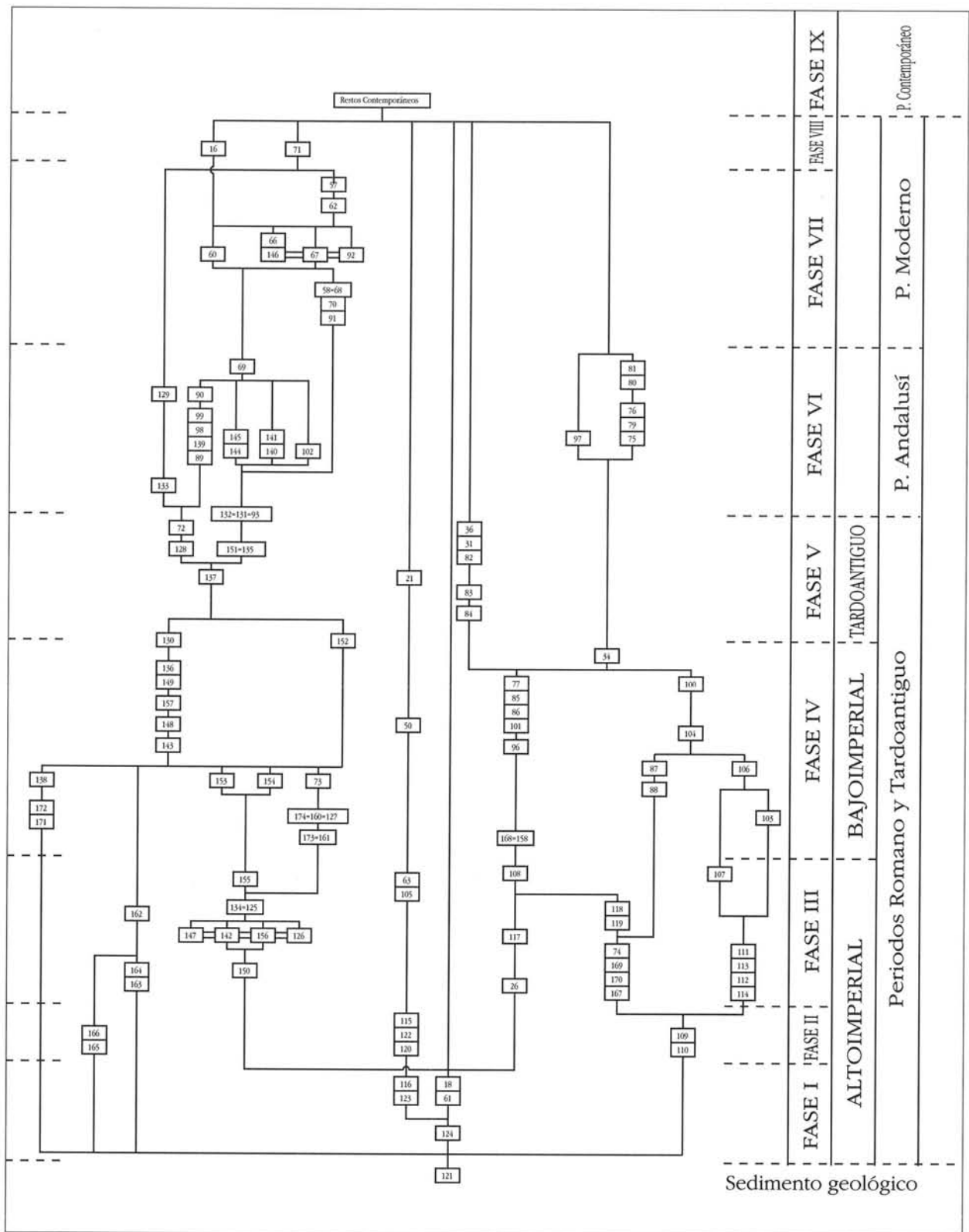


DIAGRAMA DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

LISTA DE MATERIALES

NOMBRE	N.º EXCAVACIÓN	HOJA DEL PARCELARIO
VENTOSILLAS	1003	00.N. 04094-10

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
21	188		1				1	Hayes 45B/Sal. C. Cerámica. Sigillata Africana C	Romano. 230/40-320 d. C.	Diámetro: 380 mm. Decoración en relieve aplicada; motivo decorativo: figura animal.
21	192		1				1	Hayes 58 A. Cerámica. Sigillata Africana D	Romano. fines III- principios V d. C.	Diámetro: 320 mm.
21	194			1			1	Hayes 91 B. Cerámica. Sigillata Africana D	Romano. fines del IV- 530 d. C.	Diámetro: 70 mm. Decoración burilada.
21	338					2	2	Hayes 59A. Cerámica. Sigillata Africana C	Romano. s. IV - principios V d. C.	
21	1694	x						¿foliis? Numismática. Bronce	Romano. s. IV d. C.	ANV: busto a izquierda con cabeza laureada. Leyenda: CONSTANTINVS (...). REV: estandarte central y un vencido a cada lado. Leyenda: (J)IATVS (...). En exergo: PLC).
21	1695	x						¿foliis? Numismática. Bronce	Romano. s. IV d. C.	ANV: cabeza a derecha. Leyenda: CON(...). REV: estandarte y dos soldados. Leyenda: (...)ITVS.
29	4522	x						ocho maravedies. Numismática. Bronce	Contemporáneo. 1844	ANV: Busto a derecha entre 8 y M., debajo 1844, alrededor ISABEL 2. POR LA G DE DIOS Y LA CONST. REV: cruz de D. Pelayo, castillos y leones, escudete de lises, debajo acueducto, alrededor REYNA DE LAS ESPAÑAS.
40	4526	x						resello. Numismática. Bronce	Moderno. 1641	
42	4527	x						ocho maravedies. Numismática. Bronce	Contemporáneo. 1824	ANV: cabeza a derecha entre J y 8, alrededor FERDIN VII. D. G. HISP. REX 1824. REV: cruz de D. Pelayo, castillos y leones, escudete de lises, alrededor laurea.
51	1118		1				1	cuenco. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. Almorávide - Almohade (XI-XIII)	Interior y labio bruñido.
51	1120		x				2	Alcádate. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. ss. XII-XIII d. C.	Pasta gris. Restos de lañado. Engobe rojo interior.
57	4531	x						dirham. Numismática. Plata	Medieval. Califal (IX, X, XI)	
63	1654						1	Cerámica. Lucerna	Romano. Bajoimperial (III-V)	Asa de lucerna y restos del disco. Cocción mixta (interior gris ceo y exterior rojizo), contiene desgrasante bastante grueso aunque no abundante de cuarzo y mica. Decoración de espiga estilizada en asa y figurativa en disco (muy perdida).

U. E. N.º	Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
63	1657	x					1	Hayes 73/Lamb. 57. Cerámica. Sigillata Africana C	Romano. fines del IV- 475 d. C.	Diámetro: 100 mm. Decoración hurlada en el borde.
63	1658	x					1	Hayes 61 A. Cerámica. Sigillata Africana D	Romano. 325-400/450 d. C.	Diámetro: 300 mm.
63	1662	x					3	Hayes 67/Lamb. 42. Cerámica. Sigillata Africana D	Romano. 360-450 d. C.	Diámetro: 360 mm.
63	1666				x		1	plato. Cerámica. Sigillata Africana D mitad del V d. C.	Romano. mitad del IV-	Decoración: palmetas formando una especie de estrella; entre cada punta hay círculos concéntricos y pequeñas líneas radiadas. Estilo A de Hayes.
69	1897						1	Candil. Cerámica. Candil	Medieval. s. XI-XII d. C.	Pasta blanca; decoración de manchurroneos en vidriado verde (cuerda seca parcial).
69	1915	x					2	Ataífor. Cerámica. Cuerda seca	Medieval. s. X-XII d. C.	Vidriado exterior melado; interior sobre engobe blanquecino decoración en verde y manganeso.
69	2147	x		x			1	¿marmita? Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. Almorávide - Almohade (XI-XIII)	
90	309	x					1	Alcadafé. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. Almorávide - Almohade (XI-XIII)	Cocción irregular, desgrasante grueso, exterior alisado, interior almagra.
100	3414						2	Tipo IV, 2, A de T. Amaré. Lucerna	Romano. De Augusto a Claudio.	Frag. de lucerna, restos de margo y rostrum; pasta ocre blanquecina, con engobe naranja Cerámica. semibrillante; tiene restos de una voluta levemente moldurada sobre el rostrum.
100	3415						1	Tipo III, 1 de T. Amaré. Cerámica. Lucerna	Romano. protoaugustea y augustea.	Frag. de rostrum , en forma de yunque; pasta blanca muy depurada, sin engobe. Restos de moldura en el rostrum que parece ser un ala de p jaro (vogelkopflampen?).
100	3417						1	Tipo IV, 2, A de T. Amaré. Cerámica. Lucerna	Romano. De Augusto a Claudio.	Frag. de lucerna de pasta ocre blanquecina, con engobe naranja amarronado con brillo metalizado. Tiene voluta en el rostrum y margo muy inclinado hacia el interior, con cinco molduras concéntricas en el extremo del depósito.
104	3572		x				1	¿Goud. 288 Cerámica. Sigillata Itálica	Romano. 15 a. C.- cambio de Era.	Pie anular de sección rectangular. Pasta amarronada oscura, barniz achocolatado brillante; fracturas rectas y anistadas. Decoración hurlada en el fondo interior. Diámetro: 180 mm.
104	3573			x			1	¿Drag. 29/37? Cerámica. Sigillata Hispánica	Romano. 50-70 d. C.	Frag. de cuerpo de pasta asalmorada, engobe rojo anaranjado brillante, con escamaciones. Decoración dividida en dos fajas por baquetones en la línea de la carena, la superior dividida por metopas de serres dobles de cuatro líneas onduladas que encierran una hilera vertical de puntos de flecha. En la faja inferior, muy perdido, un motivo quizá vegetal.

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
104	3575	x					1	olla. Cerámica. De cocina y despensa	Romano. Altoimperial (-I-II)	Fragmento de olla de cocina de Cerámica común de cocción irregular, a torno. Borde con hendidura para tapadera. Color ext. gris; int. marrón rojizo; desgrasante medio de cuarzo. Trat. ext. alisado. Diámetro 220 mm.
105	3577	x					1	XLIII de Mayet. Cerámica. Paredes finas	Romano. De Claudio a fines del I d. C.	frag. de bol, cocción oxidante, pasta blanquecina, engobe naranja con brillo metálico; decoración exterior de ruedecilla. Diámetro 110 mm.
105	3579	x					1	Drag. 37 A. Cerámica. Sigillata Hispánica	Romano. Mitad I d. C.-mitad II d. C.	Cuenco hemisférico de borde almenrado. Pasta rosácea con desgrasante abundante muy fino, calizo. Barniz rojo-anaranjado muy brillante con escamaciones. Diámetro: 270 mm.
106	3586	x					1	Goud. 27. Cerámica. Itálica	Romano. s. I d. C.	Frag. de pasta blanquecina y barniz achocolatado. Decoración con líneas incisas en el borde. Sigillata Diámetro: 110 mm.
106	3587	x					1	olla. Cerámica. De cocina y despensa	Romano. s. I d. C.- s. III d. C.	Frag. de olla de cocina, cocción oxidante, a torno; color rojo medio, alisado ext., desgrasante medio (cuarcita). Tipo Gosse 1950, 545 y Beltr n 8%. Diámetro: 270 mm.
107	3589					x	1	¿Drag. VP Vaso. Cerámica. Sigillata Itálica	Romano. primera mitad s. I d. C.	Frag. de pasta blanquecina, barniz achocolatado. Decoración de ovas y lengüetas a molde.
108	3594	x					1	Goud. 27. Cerámica. Sigillata Itálica	Romano. s. I d. C.	Frag. de pasta blanquecina y barniz amarronado. Decoración a ruedecilla.
116	4364	x					1	Layet I. Cerámica. Ánfora	Romano. Fines I a. C.	Frag. de ánfora a torno, cocción oxidante, color blanco, desgrasante de grosor medio (cuarcita, mica) pero abundante. Diámetro: 160 mm.
135	4567	x						Dres. 30. Cerámica. Lucerna	Romano. fines III- principios IV d. C.	Cocción oxidante; factura a molde. Decoración del disco: rosácea de nueve pétalos; dec. de la margo: glóbulos; dec. base: palmeta; dec. asa: espiga.
162	4561	x						¿ Numismática. Bronce	Romano. 43-44 d. C.	Anv.: cabeza de Claudio a derecha. Leyenda: TI. CLAUD. CAESAR. AUG. P. M. TR. P. (...). Rev.: Claudio togado dando la mano a un soldado. Leyenda: PRAETOR (recept).
162	4562	x						foliis. Numismática. Bronce	Romano. finales del III d. C.	Anv.: (motivo irreconocible). Leyenda: IMP. C. M. A. M(aximiano...). Rev.: emperador a derecha recogiendo victoria de Júpiter a izquierda. Leyenda: CONCORDIA (...).
Número total de piezas: 37										

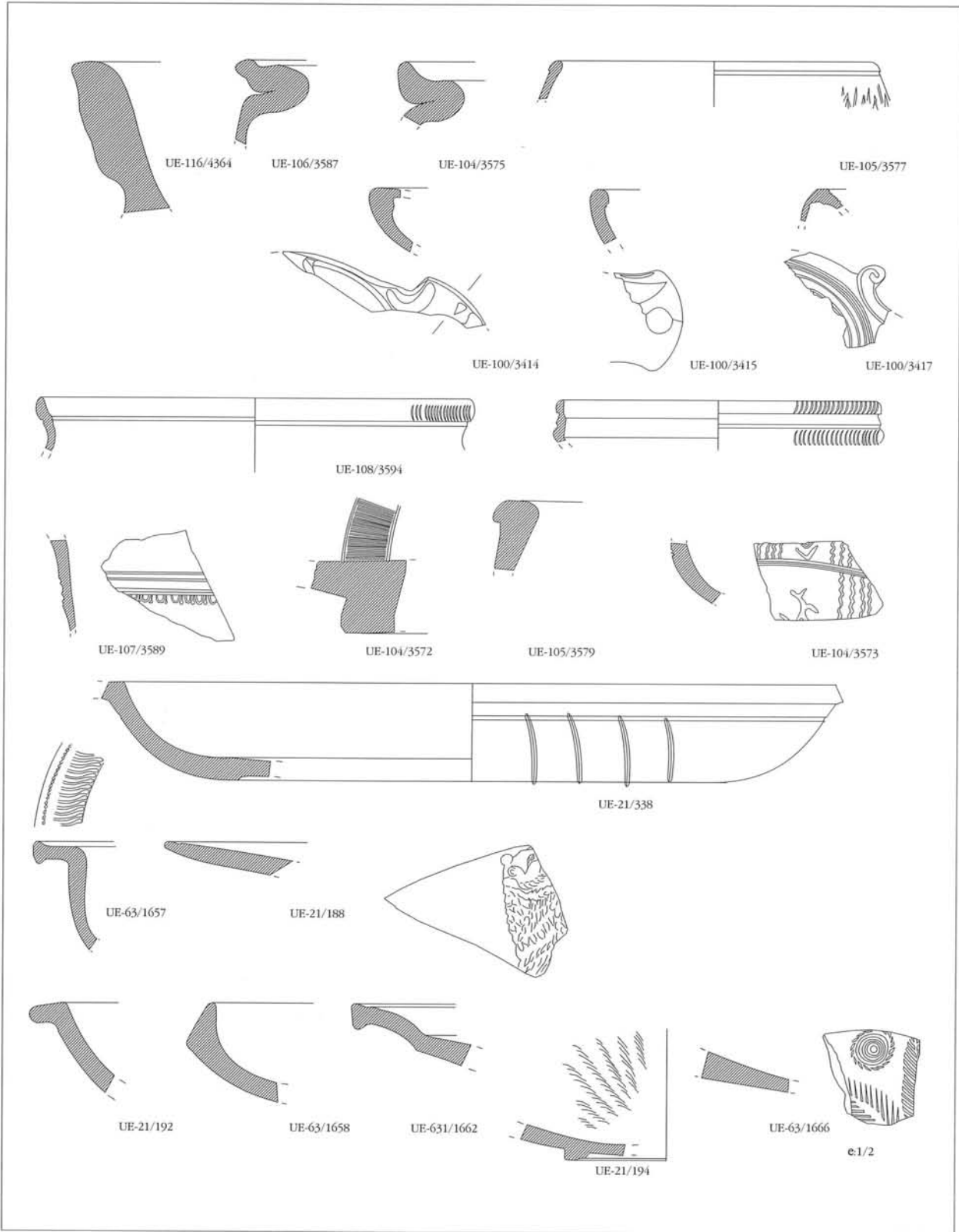


LÁMINA 4
Cerámica de época romana

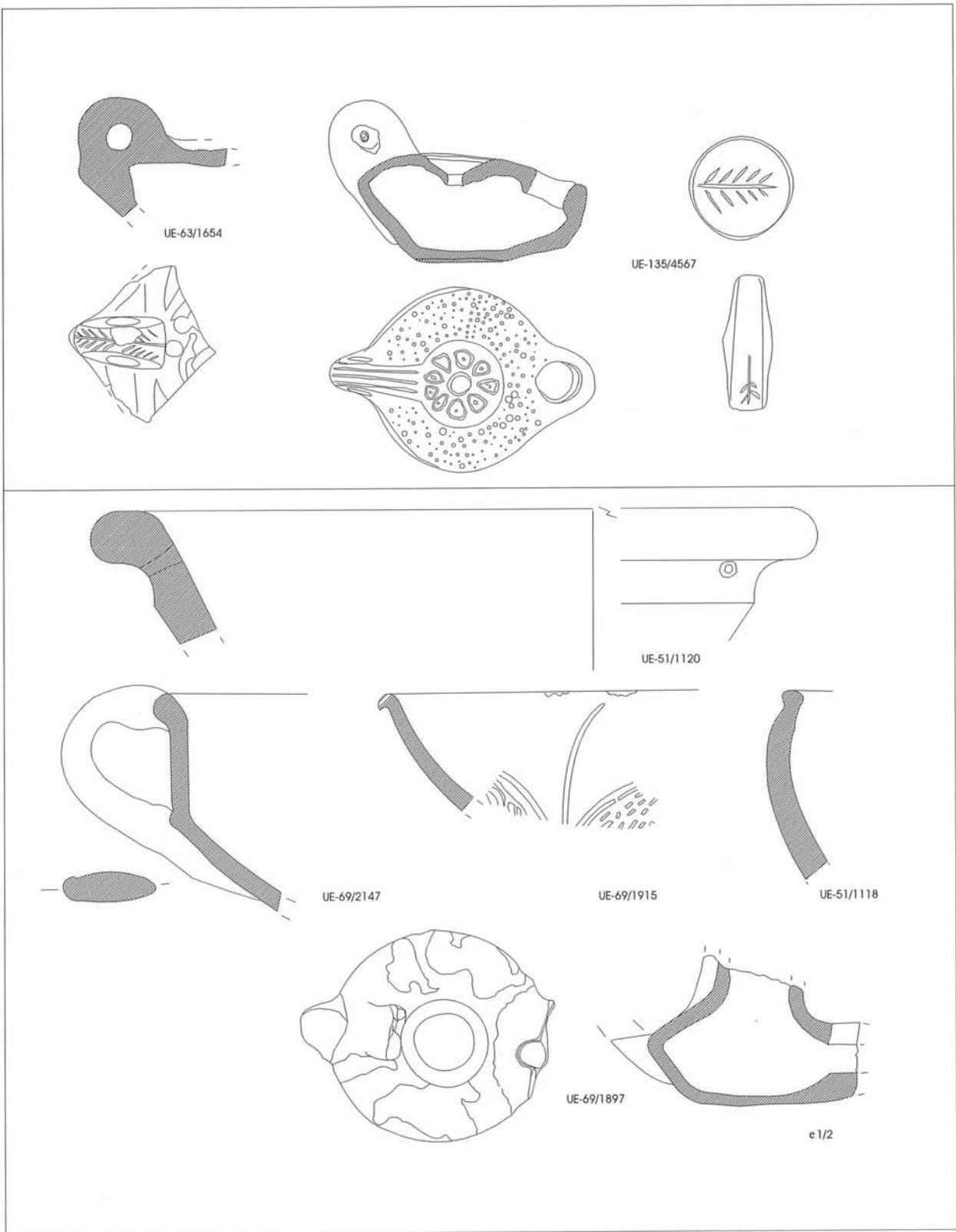


LÁMINA 5
 Cerámica de época tardorromana y andalusí



